

AL PUEBLO MICHOACANO

Santo
Por el
8o. Alto
y de Apatzingán

Quienes integramos la UNION DE USUARIOS DE AGUA POTABLE DE APATZINGÁN, somos singularísimas personas humanas, o lo que es lo mismo: cada uno de nosotros es lo que es y como es. Fuera de que somos mexicanos y michoacanos, y vecinos de Apatzingán, tenemos características diversas, diferentes, o lo que es lo mismo: entre nosotros hay ricos y pobres, mujeres y hombres, creyentes y no creyentes, políticos y no políticos. Esto es así, por razones que saltan a la vista y basta citar una: todos necesitamos el agua. Estúpidamente se nos puede llamar comunistas, por el hecho de que algún usuario lo sea; la misma calificación merece quien nos llame sinárquistas, porque algún usuario lo sea, o quien nos llame masones, porque algún usuario lo sea o pueda serlo. La Agrupación que nos contiene, nos contiene como usuarios y este es el justo título con que se nos puede llamar sin incurrir en falsedad dolosa o torpe.

Pues bien, empeñados en nuestra lucha por conseguir tarifas racionales para los consumidores del agua potable, no padecemos ceguera que nos impida ver lo que ocurre en el Estado. Y ocurre algo que todos sabemos, aunque no todos tenemos los pantalones bien puestos para decirlo: Que la población michoacana se encuentra enfrentándose a la dramática situación que tendría un naufrago en ~~una~~ ^{medio de un} océano de miseria. Nuestra "prosperidad" nos misma coloca en el vigésimo- (y algo más) lugar con relación a las demás entidades federativas, y esto es tan cierto que el señor Gobernador actual evitó a la pobreza que padecemos con eloquentes cifras estadísticas, en su discurso de toma de posesión. Y como este documento lo estamos dando a conocer en respaldo del Primer Mandatario de nuestro ~~x~~ ^{XXVII} terreno, comenzamos por hacer notar que él en el discurso tan verídico y realista en tan considerables proporciones, no enfocó las causas

posibles del problema, aunque debe conocerlas. Hay que considerar que sus razones debe haber tenido, pues él es político, y a los políticos se les ocultan ciertas verdades o bien no pueden o no les conviene decirlas. Nosotros pensamos, porque el pueblo piensa aunque este trabajo creerlo, que existen cosas que nadie puede negar: que existe la patria y que padres de la Patria han sido llamados Cuauhtemoc, Hidalgo, Morelos, Juárez, Madero, etc., aun cuando nuestro Morelos prefirió el título de Siervo de la Nación, y el Presidente Lopez Mateos se denomina a sí mismo, cuando se empadrona, Servidor de la Nación. Existe la República, porque existe el territorio, su población y sus Instituciones. Existe la riqueza - existen muchas gentes que ostentan un tren de vida a base de lujo. No sabemos que suceda en otros Estados, pero en el nuestro, hace como cuarenta años, más o menos desde 1928, se está diciendo que existe la Revolución Social y una distribución equitativa de la riqueza. Se dice también que ha habido redentores del pueblo, - y a la verdad, el pueblo sigue teniendo hambre y de los redentores sólo se oyen los cacareados nombres y los de las organizaciones "liberadoras" o de liberación no sólo estatal, sino nacional, y otras cosas por el estilo. Si hay que liberar a Michoacán, es que no ha sido liberado NUNCA, y si hay que liberar a la Nación, es -- que TAMPOCO ha sido liberada ANTES. Tenemos, pues la impresión de que liberadores y redentores no han sido sino falsos profetas, porque si alguno de ellos o varios tuvieron al Estado en sus manos o a la Nación misma, ¿por qué no la liberaron? Y si no lo hicieron, ¿por qué no dejan que lo hagan otros personajes, otros ciudadanos? Quis, & no es posible? Pero ésto dijo el C. Gobernador en sus discursos mencionados que otros Estados, los que ocupan los primeros veinte lugares en su estudio comparativo, están mejor que Michoacán? La conclusión que se nos ocurre es que sin redentores se avanza más--

que con ellos. Alguien ha dicho que Argentina avanzó más que México sin Porfirio Díaz que México con Porfirio Díaz, y nos parece cierto. Los Gobiernos de Michoacán, exceptuando unos dos a lo sumo, han surgido de una sola voluntad redentora, y ante la realidad dolorosa que sufre nuestro pueblo, se ocurre pensar que en esa procedencia está la razón de nuestro atraso, porque "nada bueno florece bajo una dictadura" aunque sea patriarcal. Cuando un sólo hombre y su cuadrilla se convierten en "sombra" tutelares de un pueblo, lo matan, porque no dejan renovarse a sus hombres y ante cualquier intento de autonomía, responden con el sabotaje en que fincan el chantaje con que apuntalan la "influencia" deseada.

Y basta de lucubraciones: Este documento se lanza al público para invitar al pueblo a que respalde "directamente" a su régimen político. Queremos que se deje gobernar al Lic. Arriaga Rivera, sin estorbos disimulados con el consejo y la recomendación o francamente puestos a su laboriosidad incansable. No queremos ya agitadores, sino guías del esfuerzo. Que no se amenace velada o cínicamente con concentraciones de campesinos arriados por sus caciques ajejos de cuarenta años más o menos; que no se mande al ~~maíz~~ a la juventud para capitalizar su sangre generosa, arrebañándola en torneo de banderas de internacionalismo chantajista. Que quienes quieran obstaculizar la política del Presidente López Mateos, cuyo intérprete vigoroso y dinámico en nuestro Estado, el Lic. Arriaga Rivera, den la cara al peligro. Un Estado donde todo falta no puede ser presa en que finquen su fama los falsos profetas. Que el pueblo lo comprenda es nuestro deseo. Que el pueblo entienda que los agitadores están buscando trincheras para su des prestigio, a modo de sobre vivir, mediante tajada a conquistar en la próxima campaña de sucesión, y que para ello mueven sus caciques y corrompen a las juventudes, sin respetar siquiera las aulas de los niños. Los caciques son los despobladores de nuestros campos, con persecución y muerte, pa-

dres del bracerismo y del abigeato; los corruptores de la juventud
están preparando tumultos mortales y comprando atados para aque-
llos inocentes a quienes ofrecen las palmas del "martirio".

Pueblo de Michoacán, ¡Abre los ojos!

Señor Gobernador, ¡proteja usted a su pueblo!

Señor Presidente de la República: ¡Salvenos ya de los Redentores!